

El catálogo comienza, como ya es habitual, con varios artículos que pretenden establecer el marco y las razones históricas que favorecieron el desarrollo de las distintas dinámicas, tensiones y corrientes de este periodo. A continuación se pasa al catálogo propiamente dicho que se estructura por comunidades. Dentro de cada comunidad se realizan una serie de estudios previos que explican la actividad y las producciones locales, más o menos extensos según la importancia dada a cada ámbito, a los que acompaña la catalogación e ilustración de las obras que fueron expuestas en la muestra, elegidas también de manera más o menos representativa y numerosa según los casos. Así se van sucediendo, con una gran disparidad numérica, Madrid con veintisiete obras, Catalunya con veintiseis, Baleares con una, Valencia con veintitrés, Murcia con tres, Andalucía con veinticuatro, Canarias, Extremadura y Castilla y León con dos, Galicia con diecinueve, Asturias con once, Cantabria con cuatro, el País Vasco con veintidos y Aragón con seis obras. El catálogo finaliza con un, también ya clásico, apéndice biográfico y una extensa bibliografía que puede ser de gran utilidad para el lector.

VICTORIA DURÁ OJEA

BONAVENTURA BASSEGODA I HUGAS (ed.), *La col·lecció Raimon Casellas. Dibuixos i gravats del Barroc al Modernisme del Museu Nacional d'Art de Catalunya*. — Barcelona, Museu Nacional d'Art de Catalunya, 1992. — 367 págs., 86 il. b/n, 330 il. color (29,5 x 21 cm) (ed. en castellano, Museo del Prado, Madrid, 1993).

Cada vez son más frecuentes las exposiciones temporales que las grandes entidades públicas y privadas organizan en torno a las obras de arte sobre papel que poseen entre sus fondos. Dibujos, planos y estampas, son más apreciados, más valorados y afortunadamente más estudiados. Pero sobre todo, cada vez somos más conscientes de que estas obras requieren un cuidado y una conservación especial, lo cual, unido a que por lo general se trata de obras que no fueron concebidas para ser expuestas, hace que el criterio de mantenerlas almacenadas adecuadamente y no expuestas de manera permanente, como hasta ahora se venía haciendo, vaya extendiéndose en todos los ámbitos. Por ello es tan importante que se realicen muestras temporales que permitan enseñar estas obras sin que esté en juego su deterioro y destrucción progresiva. Este es el caso de la política que desarrolla el Gabinet de Dibuixos i Gravats del MNAC, que en 1992 realizó un importante esfuerzo por dar a conocer parte de una de las colecciones que posee a través de una exposición temporal, cuyo catálogo es ahora objeto de nuestra atención.

Se trata de la importantísima colección que el crítico, historiador y coleccionista catalán Raimón Casellas (1855-1910) reunió a lo largo de su vida y que, constituida por 4.166 dibujos y 320 estampas, la Junta de Museus de Barcelona adquirió en 1911. Hoy la colección Casellas se halla lamentablemente dividida, desde 1929,

entre los fondos del MNAC, del Arxiu Històric de la Ciutat y del Museu d'Història de la Ciutat. La muestra fue expuesta primero en el Palau Nacional de Montjuïc y al año siguiente en el Museo del Prado, dando lugar a la publicación de un estupendo catálogo editado en lengua catalana y traducido después al castellano. La colaboración de ambas entidades ha hecho posible el conocimiento de este importante legado, que reconstruye la trayectoria del arte catalán de los siglos XVIII y XIX fundamentalmente, y su difusión más allá de los ámbitos estrictamente locales. No podemos dejar de elogiar aquí esta iniciativa y desear que se repita con más asiduidad en el futuro.

El catálogo se estructura en tres partes fundamentales. Primero una serie de estudios sobre Raimón Casellas y su colección, en segundo lugar el catálogo razonado de las obras expuestas y por último un artículo sobre las filigranas del papel y dos apéndices biográficos. Dirigido por Bonaventura Bassegoda, por estas fechas conservador del Gabinet de dibuixos y gravats del MNAC, supone el primer estudio sistemático de la colección Casellas. En su elaboración participaron cuarenta investigadores, especialistas en los periodos y temáticas que abarcan las obras, lo cual supone un trabajo de coordinación importante que hemos de destacar por su positivo resultado. Así, la profunda labor investigadora realizada ha permitido conocer nuevas atribuciones de las obras, cambios de autoría y un valioso aporte de documentación.

Los seis artículos iniciales, realizados por Jordi Castellanos, Francesc Fontbona, Antoni Marí, Enric Bou, Isidre Bravo y Bonaventura Bassegoda, estudian a fondo la figura de Raimon Casellas, su significación y su labor. Se analiza su actividad como crítico, el más influyente de su época, impulsor de la renovación cultural catalana a través del modernismo, del simbolismo y del *noucentisme*, que realiza su cometido fundamentalmente desde las páginas de la *Vanguardia*, de *l'Avenç* y de la *Veu de Catalunya* y a través de su colaboración en instituciones como la Junta de Museus; como literato y teórico receptor de las nuevas propuestas europeas; como gran conocedor y activista de las artes teatrales, que le llevaron a realizar trabajos sobre pintores y escenógrafos catalanes de los que coleccionó además un gran número de dibujos. Asimismo, se da a conocer su dedicación al coleccionismo, fundamentalmente de obras sobre papel, a la que le movió más que razones puramente estéticas, su deseo de conocer e investigar, su afán por reconstruir y dejar constancia de la historia del arte catalán y de la etapa de la que fue testigo presencial. Por último, se recorre la historia de la colección aportando noticias sobre su formación, procedencias y criterios que guiaron a su autor, informando detalladamente de sus contenidos.

En el catálogo razonado de las obras expuestas se recogen los 216 dibujos y las 29 estampas que se seleccionaron para la exposición. Se sigue una ordenación cronológica y se ilustra con un gran número de fotografías que destacan por su calidad y sobre todo por tratarse en su mayoría de reproducciones en color. Entre los dibujos se sitúan primero obras de los italianos Taddeo Zuccari, Camillo Procaccini, Luca Giordano y Carlo Maratti entre otros y de artistas ajenos al ámbito catalán como Alonso Cano, José del Castillo, José Camarón, Luís Paret, Rafael

Ximeno o Vicente López. Después se pasa al núcleo de la colección, que supone un recorrido por el arte catalán de los siglos XVIII y XIX quedando representados la mayoría de los artistas catalanes desde Antoni Viladomat (1678-1755) hasta Eugeni d'Ors (1881-1954). Se incluyen así nombres como Francesc y Manuel Tramulles, Pere Pau Montaña, Josep Bernat Flaugier, Salvador Mayol, Francesc Rodríguez, Blai Ametller, Damià Campeny, Enric Ferau, Vicenç Rodes, Pau y Lluís Rigalt, Claudi Lorenzale, Ramón Martí Alsina, Marià Fortuny etc., nombres todos ellos muy unidos a la enseñanza oficial de la Escuela de la Llotja y la Academia de Bellas Artes de Barcelona, además de Francesc Soler i Rovirosa, Antoni Gaudí, Isidre Nonell, Ramón Casas, Santiago Rusiñol, Modest Urgell, Josep Llimona, Dionís Baixeras, Josep M^o Sert, Ramón Pichot, Ricard Canals y Joaquim Mir entre otros. En cuanto a las estampas, sorprende la escasa proporción de obras representadas en comparación con los dibujos. Entre ellas encontramos obras de Matthäus y M^a Magdalena Küsel, Jacopo Vezzani, Ambrosio Orio, Louis Josep Le Lorrain, Giovanni Rocca, Ludovico Pozzetti, Jean Audran, Manuel Salvador Carmona, Francesc Tramulles, Pasqual Pere Moles, Juan Barcelón, Agustí Sellent, Josep Coromina, Francesc Fontanals y Antoni Brusi.

Como vemos se trata de un conjunto de pintores, dibujantes, ilustradores, escenógrafos y grabadores que conforman los puntales de la producción artística catalana de los últimos siglos, y nos permite entender y conocer los criterios que guiaron a Casellas en su colección. Por otro lado, a pesar de ser artistas conocidos, en su mayoría no han sido todavía estudiados exhaustiva y rigurosamente, por lo que este catálogo aporta nuevas claves y datos valiosísimos. Además, no podemos olvidar lo que nos parece primordial y es que este estudio parte del análisis de obras sobre papel, consideradas hasta hace bien poco en nuestro país como obras de segunda categoría y por tanto menos susceptibles de ser estudiadas o coleccionadas. No en valde, tradicionalmente, los grandes historiadores del arte dedicados al estudio del dibujo fuera de nuestras fronteras, tenían la curiosa creencia de que los pintores españoles no dibujaban, creencia basada en la escasa presencia de dibujos en las grandes colecciones históricas reales y oficiales, que apenas prestaron atención a este arte.

Merece la pena destacar especialmente el interesante estudio que sobre las filigranas del papel realiza Victòria Rabal, debido a que es un raro ejemplo afortunadamente contrario a la escasa atención que se suele prestar al estudio de los soportes, cuando en muchos casos es fundamental para la datación de la obra y la reconstrucción de su historia.

Finalmente, el libro concluye con un recorrido por la cronología de la vida de Raimón Casellas y con un pequeño apéndice biográfico de los artistas representados.

VICTORIA DURÁ OJEA